

EN FAMILIA, POR LAS VOCACIONES

MARZO coincide, en su mayor parte, con la Cuaresma. Ayuno, limosna y oración, nos recuerdan actitudes de fondo de la vida consagrada. No se trata de fines sino de medios para tener cada día a Dios más en el centro.



En marzo, además, recordamos a estos **santos**:

19 de marzo: san José. Patrón de la Compañía de Jesús.

Busca un lugar y un momento tranquilo. Procura dejar de lado, por un rato, las preocupaciones y prisas del día a día, ahora lo que importa es encontrarse con el Señor. Con calma, lee este pasaje del Evangelio (Mt 8.18-27):

Al ver Jesús la multitud que lo rodeaba, dio orden de atravesar el lago. Entonces se acercó un letrado y le dijo: —Maestro, te seguiré adonde vayas. Jesús le contestó: —Las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo nidos, pero este Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. Otro discípulo le dijo: — Señor, déjame primero ir a enterrar a mi

padre. Jesús le contestó: —Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos. Cuando subía a la barca le siguieron los discípulos. De pronto se levantó tal tempestad en el lago que las olas cubrían la embarcación, mientras tanto, él dormía. Los discípulos se acercaron y lo despertaron diciendo: —¡Señor, sálvanos, que nos hundimos! Él les dijo: —¡Qué cobardes y hombres de poca fe sois! Se levantó, increpó a los vientos y al lago, y sobrevino una gran calma. Los hombres decían asombrados: —¿Quién es éste, que hasta los vientos y el lago le obedecen?

Como se habla con un amigo, pídele al Señor y recita un Ave María al final de cada intercesión.

- Señor, llama a muchos jóvenes a la Compañía de Jesús, hombres apasionados de Jesús y de su Reino. Ave María.
- Danos coraje para mantenernos fieles en el seguimiento allá donde todo son dificultades. Ave María...
- Inspira a la Iglesia las palabras y modos justos de transmitir el Evangelio a los jóvenes. Ave María...
- Haz que de nuestros centros educativos surjan numerosas vocaciones. Ave María...
- Nutre en nosotros el deseo de entregarnos a los más necesitados. Ave María...

No dudes en añadir libremente otras peticiones o temas que quieras presentar ante el Señor. Al final, de nuevo con suavidad, despídete con esta oración y un Padre nuestro.

Alma de Cristo, santifícame
cuerpo de Cristo, sálvame
Sangre de Cristo, embriágame
Agua del costado de Cristo, lávame

Pasión de Cristo, confórtame
oh, buen Jesús, óyeme
dentro de tus llagas escóndeme
no permitas que me aparte de ti
del maligno enemigo defiéndeme
en la hora de mi muerte llámame
y mándame ir a ti
para que con tus santos te alabe
por los siglos de los siglos.

Amén

